

Cuadros de Ramón Surinyac.

Tema animal, de Juan

Perdiguero

Titulada *Materia Visual*, la galería Kafell, desde el 12 de marzo, presenta al pintor Ramón Surinyac, Barcelona, 1974, con prólogo de Javier López Vélez. Buen número de cuadros gran formato, salvo excepciones, del que destacamos su estupenda técnica mediante óleo sobre madera que pinta en blanco, de manera que este color permanece intacto en dispares áreas. Otra singularidad es la muy suelta técnica que cuando te acercas al cuadro desaparece el tema, para cobrar sentido cuando te alejas hasta captar la distancia idónea y transformarse en un cuadro realista. Para entendernos, bastante cercano al impresionismo. Dicha técnica y el excelente juego del cambiante color, otra de las claves, se ponen al servicio de espectaculares paisajes nevados de alta montaña que tienen como un toque de infinitud por inabarcables. En dicha línea tenemos las marinas con sus constantes olas rompiendo sin final. A los entrañables cuadros con cientos de aves volando y recortadas sobre el paisaje o sobre el cielo, tenemos los paisajes selváticos, según nuestro criterio entre lo mejor de la exposición, con la intachable variedad de verdes y la impecable sensación de una maraña de árboles y arbustos que captan un estar para perderte sin posibilidad de retorno. Como variante, para concluir, es ineludible citar la serie sobre los basureros, con cientos de latas amontonadas por doquier en un primer plano. Tan sencillo tema, como idea un tanto deprimente hasta finalizar el cuadro, sirve para sentir una catarata de seductores colores y formas que te impregnan sin posibilidad de cambio, como si partieran de nada para ser arte.

Bajo el título *Fauna*, galería Kafell desde el 15 de enero, Juan Perdiguero, Madrid, 1963, presenta una selección de obras hechas desde 2010. Obras de pequeño y gran formato sobre papel fotográfico, con fondos que son expresivas abstracciones mediante manchas de tonos claros, según nuestro criterio hechas mediante esponja con ácido propio del revelado, de ahí las muy delicadas e imperceptibles texturas salvo que se toquen. Dichas abstracciones potencian los temas principales, basados en el marcado realismo de gorilas, aves rapaces, leopardos y perros, como norma de color negro con blancuzcos. La naturaleza animal mostrada con verosimilitud, de modo que genera un fuerte impacto desde su propia condición.